

EL Mercurio 13.9.97 p. 3 (Inf.)

AÑO 94 - 08

Larga Vida Santiaguina

El Santiago Que Se Fue
Oreste Plath, Editorial Grijalbo, Santiago, 1997, 331 páginas.

por Hernán Poblete Varas

ACOMPAÑÉMOS a nuestro recordado Oreste Plath en esta salida por los que no son —o fueron— sus campos habituales. Lejos estamos aquí del folclor (sabiduría del pueblo), pero no por eso lejos de la gente y su paisaje cotidiano. El autor, curioso y gozador de la vida, se interna por los meandros e intrigas de la “ciudad que fue” y sus habitantes de otros tiempos no tan remotos y, con todo, tan diferentes a los de la actualidad capitalina. Tiempos idos en corto plazo, pues la vieja bohemia de Santiago por la que se mueve con holgura Oreste Plath en este libro nació de togar de queda: ¿se puede trastocar hasta las raíces y media de la noche? Ni don Quijote intentaría absurdo semejante.

De aquellas tertulias que se alargaban hasta los amaneceres limpios, entonces, del esnío y las patrullas vigilantes sólo queda el recuerdo, con un alito de nostalgia. Y aquí reside uno de los encantos de estas páginas: para los viejos, la evocación; para los más jóvenes, la curiosidad de conocer esos tiempos tan siblemente trocados en maños y discotecas; y donde la gente va a sacudirse más que a bailar los inicios de una aventura o un romance.

Vamos, pues, a «El Bosco», donde uno podía devorar un bife a lo pobre a las cuatro de la mañana

y quedarse todavía a convalecer la noche de fiesta con un buen desayuno; o al «Café Torres», centro de atracción de la espuma social que entonces residía en Dieciocho o Ejército y donde un —según cuenta Oreste Plath— se detuvo un Presidente de la República a tomar un refresco cuando volvía de la parada militar, con carroza a la Diamond y todo; o a los escondrijos de calle Bandera, la Estación Central y los barrios alta Mapocho, donde se bebía, se comía y —sobre todo— se conversaba de lo divino y lo humano entre la hamarrada de incontables cigarrillos. Allí se encontraban los grandes y los derelictos de las leturas, cada cual peorando a su gusto, cantando éxitos o llorando malofortuna. Neruda, De Rokha, Rico del Campo, Rojas Jijón, el poeta Molina, Teófilo Cid, el gran Nicomedes Guzmán, Latcham, Rosasel del Valle... ¡Qué multitud! Ahora vuelve en estas páginas que ilustran sobre un pasado lleno de encuentros y sorpresas.

Algunos, difíciles de imaginar, como esta ocurrida en el bar «Zeppelin» de calle Bandera: «Llegaban personajes de las letras, del arte. Una noche lo visitó Claudio Arrau y se acopló a la alegría y luego de silenciar la orquesta de Porfirio Díaz, Arrau subió al palco escénico, donde recién se había incorporado la orquesta de jazz, se acostó al piano y atacó un jazz rítmico. El triunfador de Europa y Estados Unidos con sus conciertos, fue extraordinariamente aplaudido».

Y hay mucho más que recordar.

La memoria de Oreste Plath es el mejor ecorroac en este viaje al múltiple pasado santiaguino. Se podría pensar que estas páginas merecían un mejor trato estilístico, algunas cuidadosas correcciones, pero tal vez no serían lo máximo sin la espontaneidad del memorialista al que poco le importan las donosturas literarias. Va al grano y también al corazón en sus evocaciones de lugares y personajes. Viven ellos, o reviven, en esta acumulación de recuerdos en los que prima la soltura y el encanto de este evocador cordial.




Oreste Plath

Larga vida santiaguina [artículo] Hernán Poblete Varas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Poblete Varas, Hernán, 1919-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Larga vida santiaguina [artículo] Hernán Poblete Varas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile